

# REVISTA PENÉLOPE EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y LITERARIA DESDE LA ANTIGÜEDAD



PENÉLOPE

**Depósito Legal: J 696-2013**

Editada en Jaén (España) por **Encarnación Sánchez Arenas**

**ISSN: 2341-0086**

# Revista Penélope

Miembros del consejo de redacción:

- YOLANDACABALLERO ACEITUNO
- MANUEL GAHETE JURADO
- JUAN RAEZ PADILLA
- CLAUDIA SÁNCHEZ PÉREZ
- AKRAM JAWAD THANOON
- GENARA PULIDO TIRADO
- RACHIDA GHARRAFI
- JOSÉ SARRIÁ CUEVAS
- AMIRA DEBBABI
- BOUCHRAIL ECHCHAOUI
- ISABEL OLIVER GONZÁLEZ
- DIRECTORA: **ENCARNACIÓN SÁNCHEZ ARENAS**

**12ª Edición:** diciembre del 2024

**Enlace a la página Web:** <http://www.revistapenelope.com>

**Email:** [encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com](mailto:encarnacion.sanchez.arenas@gmail.com)

**Teléfono de contacto:** 617 91 87 97

**Texto crítico**

*de*

**José Antonio Olmedo  
López-Amor**

## **Lázaro Carreter, Fernando, "Originalidad del «Buscón»", estudio preliminar a *La vida del Buscón*, de Francisco de Quevedo, España, Crítica (1993), págs. 9-24.**

José Antonio Olmedo López-Amor  
Universidad de La Rioja  
[joseantonio.olmedo@unirioja.es](mailto:joseantonio.olmedo@unirioja.es)

Fernando Lázaro Carreter (1923-2004), ilustre filólogo, profesor y director de la Real Academia Española (1992-1998), escribió en 1993 un estudio preliminar, como ario a la edición de *La vida del Buscón*, editado por Crítica (Barcelona). En dicho texto, como buen conocedor de la tradición picaresca española, y no menos ducho en lo sistemático de su aparato crítico, el hispanista se enfoca en desgranar qué rasgos de la ilustre novela señalan su originalidad, en lugar de reiterar qué componentes la incluyen y destacan en el género (como suele hacer la mayoría de críticos). Para ello, compara las andanzas de Pablos, protagonista quevedesco, con las de Guzmán, el ínclito personaje principal de Alemán, en busca de algunos de sus provechosos automatismos.

En primer lugar, Lázaro Carreter señala que el didactismo incluido en *La vida del Buscón* es uno de los automatismos que de manera recurrente se citan en la mayoría de sus recensiones. Visible lugar común entre Pablos y Guzmán, el hispanista aduce que habiendo recibido la obra la censura favorable del presbítero Peralta (merced a ser modelo de las buenas costumbres), no escasearon las críticas desfavorables de los padres Niseno, Montojo o Pineda, entre otros, dada su acidez y falta de enjuiciamiento. Como toda la literatura desgarrada de la época, para Lázaro Carreter, pese a todo, también *El Buscón* se une a la denominada «poesía moral» (p. 9). Para refrendar esta afirmación, el crítico literario recurre a un comentario de Pedro Aldrete (sobrino de Quevedo) en el que se pronuncia sobre la presencia del didactismo en la bibliografía del maestro: «[...] así en verso como en prosa, sacras, serias y burlescas, se dirigen a la reformatión de costumbres y contienen alta enseñanza» (p. 9).

Demostrado el didactismo, Lázaro Carreter considera la picaresca y el ascetismo (señalados por Vossler, p. 10) una extraña mezcla que singulariza la obra. Para Vossler, picaresca y ascetismo coexisten casi de manera inverosímil. A lo que Lázaro Carreter añade que *El Buscón* se contagia de un nuevo automatismo: el que deviene de la consolidación del género (p. 10). Creencias religiosas y comisión de delitos se imbrican en una suerte de nuevo testamento que pasa con suma ligereza de lo humorístico a lo moral.

Pablos, incrédulo de una posible salvación terrenal, tiñe su barroco verbo de pesimismo. La magnífica retórica del genio madrileño concibe esta obra como corolario de dos fuerzas fundamentales: un anhelo realista el mundo (que lo acerca a él) y una huída ascética (que lo aleja). Es por ello que el filólogo zaragozano estriba que una lectura epidérmica de la historia de Pablos convendría que consiste en una sucesión de situaciones cómicas, mientras que si se analiza en profundidad su relación entre la ilusión y el fracaso, el laudo resultante apuntaría a un trasfondo de profundo desengaño.

Despierta curiosidad la parte en que Lázaro Carreter especula acerca de la posible fecha fundacional de *El Buscón*, ya que es tan conocido el hecho de que su publicación fue en 1626, como la certeza de que circuló una versión anterior que podría remontarse muchos años antes. En este sentido, tras analizar las referencias a otras obras citadas en el texto y a acontecimientos históricos, el alumno de José Manuel Blecua y Dámaso Alonso se inclina por la fecha de 1601 como la más posible para su nacimiento.

Esto nos lleva al siguiente punto, en el que Lázaro Carreter asume la influencia del primer *Guzmán* (1599) en Quevedo. No hay más que atender al parecido entre algunas escenas y personajes de ambas novelas para advertir su posible acierto. Como por ejemplo, el personaje del capitán escéptico, aprovechado y pobre de Mateo Alemán, que propicia la mayor crítica en contra del Estado, es un personaje al cual Quevedo caricaturiza y humilla, pues banaliza su preocupación. Esa será, precisamente, una de sus posturas más originales y arriesgada: la de no pronunciarse moralmente ni enjuiciar.

Y lo mismo ocurre, según Lázaro Carreter, con la actitud como galanes de monjas de ambos personajes principales. Mientras que Guzmán seduce a las religiosas para sermonearlas, Pablos ni siquiera condena la actitud vergonzante de la Iglesia. Advierte el autor que hay en la voluntad de Quevedo una necesidad de ir más lejos, una obcecación por romper el molde e impresionar que queda confirmada en momentos como la frialdad de Pablos ante asuntos que afectarían a cualquier temperamento (como la muerte de sus padres), o la escena de los pasteles de a cuatro del *Guzmán*, superada con creces hasta llegar a lo desagradable por la escena en la que se especula que se sirve carne humana para comer. Esto, dado el ardid *palabristico* de Quevedo, sirvió de inspiración a Alemán para su segundo *Guzmán*; es decir, que ambos escritores tomaron el uno del otro.

Para terminar, Lázaro Carreter afirma que, sin buscar originalidad en la materia de composición, puesto que muchos sucesos y situaciones provienen de la realidad, *El Buscón* es muy original. Asimismo, sostiene que, a pesar de que en algunos momentos lo parezca, Quevedo no moraliza ni protesta (p. 20). Su objeto es el concepto. Considera, sin dudar, que más que una novela discursiva

al uso, es una obra de ingenios engarzados. Señala que dicha inconexión es una constante en toda la obra quevedesca. Subraya la importancia de su marchamo estético, pues construye una catedral tan monumental como asentimental, y remata destacando del talento del genio madrileño su inteligencia y agudeza.

## Biografía del autor

**José Antonio Olmedo López-Amor** (Valencia, 1977) es escritor, docente, crítico literario y editor. Titulado en Audiovisuales. Graduado en Estudios Hispánicos: Lengua Española y sus Literaturas, por la Universidad de Valencia. Máster de Creación de Guiones Audiovisuales por la Universidad Internacional de la Rioja (UNIR), Máster en Investigación Avanzada en Humanidades (especialidad Estudios Hispánicos) por la Universidad de La Rioja (UNIRIOJA) y Máster en Formación del Profesorado de Enseñanza Secundaria, Formación Profesional y Enseñanza de idiomas, por la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA). Doctorando de Humanidades y Comunicación, por la Universidad de Burgos. Docente de Formación Profesional para el Empleo (formador de formadores). Publica crítica literaria, artículos y entrevistas en prensa y en revistas como *Quimera*, *Turia*, *Revista de Estudios Extremeños* y la gaceta trimestral del haiku *Hojas en la acera*. Miembro de la Academia Norteamericana de Literatura Moderna Internacional. Codirector y cofundador de la revista literaria *Crátera*, así como cofundador de su sello, Crátera Editores. Miembro de la junta directiva de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios. Miembro de la Asociación de Escritoras y Escritores Extremeños (AEEEX). Alumno de Vicente Haya en la Fundación Centro de Poesía José Hierro. Traductor al castellano de poetas portugueses contemporáneos. Codirector, cofundador y coeditor de *Crátera. Revista de Crítica y Poesía Contemporánea*, así como de coeditor y cofundador del sello editorial Crátera Editores, con el que también se editan poemarios. Es autor de catorce libros, dos de ellos, de haiku: *La soledad encendida* (2015) y *Nubes rojizas* (2019). Su blog, *Acrópolis de la palabra*, es leído en más de 100 países: <https://acropolisdelapalabra.wordpress.com/>